

**tsantsa**  
REVISTA DE INVESTIGACIONES ARTÍSTICAS

FACULTAD  
DE ARTES/  
UNIVERSIDAD DE CUENCA

Nº12 Diciembre de 2021

## El retorno de la artista cubana emigrada María Magdalena Campos Pons al panorama artístico de Cuba

The return of the Cuban emigrant artist María Magdalena Campos Pons to the artistic panorama of Cuba

**LARITZA B. SUÁREZ DEL VILLAR-SUÁREZ**  
Universidad de las Artes en Cuba (Cuba)  
laritzasvs@gmail.com

Recibido: 29 de marzo de 2021  
Aceptado: 10 de diciembre de 2021

### Resumen:

En el año 2012 aconteció en Casa de las Américas, institución insigne de Cuba, la exposición personal *1478 MB* de la artista cubana residente en los Estados Unidos, María Magdalena Campos Pons. La muestra fue la primera de Magdalena en Cuba luego de emigrar hace 21 años y el hecho contundente de su reinserción en el circuito del arte de la isla. La artista cubana muestra en sus piezas la conexión con su pasado genealógico y el retorno a su terruño natal después de emigrar para enlazar su memoria y dialogar sobre la conformación de un sujeto multicultural. Su discurso se amplifica y guarda relación con su obra conocida en Cuba por la incorporación de estados introspectivos y de otros códigos propiciados por procesos vivenciales como su migración y su intercambio cultural, que de algún modo eran tratados por la artista desde una relectura de la historia de la nación cubana.

**Palabras clave:** arte, exposición, migración, retorno, memoria.

### Abstract:

In 2012, the personal exhibition *1478 MB* of the Cuban artist residing in the United States, María Magdalena Campos Pons, took place at Casa de las Americas, a famous institution Cuba. The exhibition was Magdalena's first in Cuba after emigrating 21 years ago and the overwhelming fact of her reintegration into the island's art circuit. The Cuban artist shows the connection with her genealogical past and the return to her native land after emigrating. In this way, the artist links her memory and dialogue about the conformation

of a multicultural subject. Her discourse is amplified and is related to her work. María Magdalena Campos Pons is known in Cuba for the incorporation of reflective states and other codes fostered by experiential processes such as her migration and cultural exchange, which the artist somehow treated from a rereading of the history of the Cuban nation.

**Keywords:** art, exhibition, migration, return, memory.

## 1. Introducción

Desde finales del siglo XX e inicios de la nueva centuria se comienza a percibir en el archipiélago cubano un progresivo retorno temporal de artistas cubanos emigrados a finales de los 80' e inicios de los 90'. Este fenómeno es resultado de la flexibilización de las políticas migratorias para el sector cultural en el segundo lustro de la década de los 90', lo cual ha propiciado que los artistas cubanos asentados fuera del país realicen, ya no de manera excepcional, proyectos expositivos en las instituciones nacionales como una manera de reinsertarse en el escenario cultural de Cuba. Casa de las Américas, entidad gestora de la cultura cubana cuya explícita voluntad ha sido la de tender puentes que logren reconocer no sólo a los artistas radicados en sus lugares de origen sino también a las diásporas latinoamericanas y caribeñas sirvió de escenario para la reinserción de la artista cubana residente en el extranjero María Magdalena Campos Pons.

## 2. Los inicios de una pasión

La obra de María Magdalena en Cuba integra la fecunda creación del movimiento del nuevo arte en la década de los 80' del siglo pasado. Graduada en la modalidad de pintura en el Instituto Superior del Arte (ISA), realizó en sus primeros años profesionales una producción pictórica que visibilizaba tabúes prevalecientes en la cultura cubana entorno a la racialidad y al sexo. Le interesaba ahondar en aquellos temas porque como mujer negra deseaba eliminar el silencio sobre algunas ideas relacionadas con la identidad sexual femenina y ubicar en tela de juicio el racismo persistente en Cuba.

En consonancia con las relaciones raciales, la artista se acercó a otros asuntos, que de cierto modo hasta hoy acompañan su poética, a partir de obras que versaban sobre la migración africana, la transculturación, la conformación de la identidad cultural en Cuba. El afloramiento de sus discursos partía de la exploración de sus raíces de origen africano, mientras que la práctica de sus costumbres folclóricas y vernáculas, la condujeron a la instalación y al performance. Si bien Magdalena hallaba en los altares de santos similitudes con las instalaciones escultóricas y en el bembé encontraba la expresión de un performance espontáneo, la enseñanza de las escuelas de arte, basada en la confluencia de todas las manifestaciones artísticas, cimentó una hibridez formal que será el inicio de la posterior incorporación de otros soportes y recursos característicos en su actual obra.

En aras de seguir perfeccionando y amplificar su formación académica, la artista se adentró, como alumna de intercambio en la Escuela de Arte de Massachusetts, a los estudios de arte de los medios tecnológicos, fotografía y filmes en el año 1988. María Magdalena fue uno de los ejemplos puntuales de estancias temporales en otros países de artistas cubanos con la finalidad de cursar otras enseñanzas y de participar en eventos internacionales (Bello, 2012, p.97). A finales de los 80' se nota la presencia internacional de la artista aun residiendo en Cuba. Participó en varias exposiciones colectivas en otros hemisferios, al mismo tiempo su obra se encontraba en galerías cubanas y en eventos tan

importantes como la Bienal de La Habana, hasta su cuarta edición realizada en 1991 donde la artista se presentó por última vez<sup>1</sup>.

### 3. Coordenadas del reencuentro

Por más de dos décadas María Magdalena reside en Estados Unidos, país donde formó una familia y se ha desempeñado como artista y profesora en la escuela del Museo de Arte de Boston. Si bien la artista había viajado a Cuba por cuestiones familiares durante ese tiempo, no será hasta el año 2012 que ocurre su regreso al panorama artístico cubano a partir de la invitación de la vicepresidenta de Casa de las Américas, Marcia Leiseca, a realizar una exposición como parte de las actividades colaterales del Premio Literario Casa de las Américas, que en ese año otorgaría por primera vez el Premio Extraordinario de Literatura a estudios sobre la presencia negra en la región latinoamericana y caribeña. Marcia Leiseca al ser conocedora de la obra de Magdalena desde los 80' y seguirle el rastro a la producción artística fuera de las fronteras cubanas, avizoró la pertinencia temática del nuevo premio con lo que ha constituido contenido de reflexión dentro de la poética de la artista: las raíces africanas sincretizadas y la discriminación.

También Magdalena deseaba exhibir en Cuba las variadas propuestas en las que había estado trabajando en los últimos años de estancia en los Estados Unidos y gracias a la colaboración de sus colegas en Boston -quienes la cubrieron en las clases que debía impartir en la escuela del Museo de Bellas Artes de Boston- viajó a Cuba para realizar los preparativos de su muestra personal. Magdalena ideó como concepto curatorial la construcción de la memoria como facultad psíquica a la que se recurre para conectarse con el pasado y entender el presente, en ese sentido presentó algunas obras en las que se evidencia su deseo de remendar y zurcir (González y Machado, 2012), el retorno a sus raíces culturales y familiares. Surge así *1478 MB*, inaugurada el 24 de enero hasta el 15 de abril de 2012 en la Galería Latinoamericana de Casa de las Américas, luego de 21 años sin exponer en Cuba.

### 4. La presencia del retorno en la poética artística

El título es homónimo de la obra instalativa (Fig.1) presente en la exposición. 1478 es la cantidad de millas desde Matanzas, la provincia cubana donde nació la artista, hasta Boston, la ciudad en que residía en el año 2012. En la instalación las dos ciudades se localizan dibujadas y diagramadas geográficamente en cada una de las dos tablas colocadas como mesas. Para la artista, Matanzas y Boston constituyen sus hogares, son los centros donde se reúnen sus familiares, no solo aquellos que viven sino también sus antepasados. Sobre las mesas se encuentra gran cantidad de copas de cristal antiguas que desde el punto de vista religioso están aludiendo a la presencia de los espíritus en el mundo de los vivos. Puede que se pretenda realizar un diálogo pacífico entre los familiares, en pos de eliminar las diferencias y disquisiciones del pasado ya que, a pesar de hallarse las mesas distantes entre sí, están unidas por varias tiras alargadas azules.

---

<sup>1</sup> En el año 2012 María Magdalena se volvió a presentar en la XI Bienal de La Habana, motivada por la acogida que había recibido su exposición *1478 MB* en Casa de las Américas.



Fig. 1. María Magdalena Campos Pons, *1478 MB*, 2012, instalación, dimensiones variables. Foto cortesía de la Dirección de Artes Plásticas de Casa de las Américas

Los retazos si bien representan el mar, las 1478 millas de distancia, no constituye un obstáculo que separa las mesas, sino que las ata, las enlaza en un tejido por el cual se puede transitar de un lugar a otro. Por ello las iniciales de Matanzas y Boston están representadas como una sola unidad –MB–, aludiendo así, al viaje circular, a la constante movilidad, al retorno y la conexión entre las dos orillas.



Fig. 2. María Magdalena Campos Pons, *Dreaming of an island* (estudio), 2008, fotografía polaroid, 60x50 cm. Foto cortesía de la Dirección de Artes Plásticas de Casa de las Américas

Es una obra que refleja claramente el deseo de recomponer las relaciones entre el país de origen y el de residencia actual, Cuba y Estados Unidos, asunto aludido también en el estudio de cuatro fotografías de una composición mayor llamada *Dreaming of an island* (Fig.2). Las piezas arman un puzzle que tiene como denominador común el mar ejecutado pictóricamente por María Magdalena, quien nunca ha dejado de pintar, pero su incursión por la fotografía y los nuevos medios la han hecho experimentar y engrandecer el espectro de la pintura.

La artista desde que vive en los Estados Unidos hace fotografías empleando la cámara polaroid. Le interesa dicha cámara por su instantaneidad, es decir, ve la imagen capturada apenas tres minutos después, y también por su resultado final, relacionado con la estética y el tecnicismo del cine. Estas dos características de la polaroid contribuyen a perfeccionar las escenas que la artista había pintado y montado en *Dreaming of an island*. En la primera pieza existe una atmósfera bucólica, creada por la representación pictórica del mar inmenso que a lo lejos solo deja ver una arbolada, perteneciente posiblemente a la ínsula cubana. El paisaje se puede entender como una visión de anhelo o destino, ya que en la foto de al lado se encuentra la artista situada de espaldas al público mirando hacia ese horizonte desde su posición sedente en una roca ubicada en la orilla de otra tierra: su residencia actual. Magdalena aparece con un vestido azul, quizás pretenda diluirse, convertirse en agua como la orisha Yemayá. Mientras que se extiende por su espalda una trenza negra hasta las fotos de abajo donde forma, junto con unas cintas sumergidas en el mar, especies de botes.

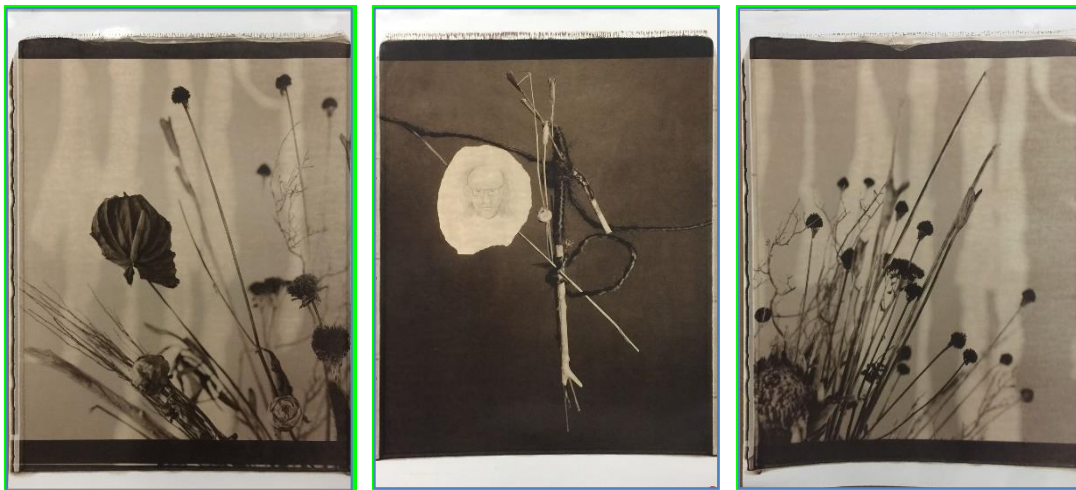


Fig. 3. María Magdalena Campos Pons, *Tree of life*, 2012, fotografía polaroid, 60x50 cm. Foto cortesía de la Dirección de Artes Plásticas de Casa de las Américas

La simbiosis sígnica induce a suponer que la experiencia de navegar entre orillas forma parte de su constitución corpórea. Sus rasgos étnicos la conducen a retornar a su origen, a su casa y a su padre, pues la trenza también sirve de cordón que ata varias hierbas secas, un garabato y un dibujo elaborado por la propia artista de su padre en la fotografía central del tríptico *Tree of life* (Fig.3). Tanto esta pieza como las de sus extremos contienen naturalezas muertas de color sepia. La sequedad de las flores y plantas puede aludir al paso del tiempo, a lo antiguo y a la muerte, sin embargo, han quedado como naturaleza muerta, lo que equivale a un recuerdo al igual que el dibujo del progenitor. Su padre fallecido subyace en la memoria de la artista, quizás con cambios y deformaciones de lo que una vez fue, pero aun así su representación en un pedazo de papel es veraz porque se

basa en la remembranza personal de la artista. La obra en general es una metáfora de un pasaje vivencial, evoca semiológicamente el pasado de la artista en la casa de Matanzas, cuando su padre iba al campo a cortar hierbas y ella lo acompañaba para aprender el nombre de cada planta medicinal y cómo usar el garabato.

La trenza en la obra es un conector temporal entre la artista y su ascendencia a manera de árbol genealógico. Magdalena mantiene sus rasgos físicos y culturales hereditarios, pero a la vez se ha adaptado a las nuevas condiciones al emigrar hacia otros horizontes, convirtiéndose en un sujeto multicultural, que ella personifica en su performance *Allí viene FEFA* (Fig.4). La artista pintó su rostro y parte de sus brazos de blanco, se vistió con un kimono de ese mismo color y su cabeza estaba cubierta por extensos pañuelos y cintas que envolvían las plumas de pavo real, el girasol y el cabello trenzado. El pastiche posmoderno que concibió la artista utilizando su cuerpo adquirió la apariencia de una geisha con rasgos negros aflorados por la fisonomía de su rostro y con matices caribeños y cubanos evidentes en sus accesorios. Magdalena se convirtió en FEFA, un personaje que se apropia de elementos de distintas culturas para conformar su propia identidad visual. Su apodo sintetiza a manera de siglas el contacto del migrante con su familia y sus raíces, pues FEFA significa Familia en el Extranjero, Familia Aquí (Martínez, 2012).



Fig. 4. María Magdalena Campos Pons, *Allí viene FEFA*, 2012, performance, dimensiones variables. Foto cortesía de la Dirección de Artes Plásticas de Casa de las Américas

FEFA es una alegoría de la diáspora por haber nacido como producto del asentamiento e hibridación de distintas culturas en una tierra receptora y también del retorno del emigrado por presentarse en Cuba, origen de algunos de sus rasgos, e interactuar con el público mientras declamaba los siguientes versos:

*Hacen falta más tiras,*

*Hacen falta más telas,*

*Hacen falta más amigos,*

*Hace falta más amor,*

*Hacen falta más caminos.*

*Los caminos son largos, los caminos duelen* (López, 2012).

Como si fuera una profetisa, FEFA vaticinaba las carencias humanas e invitaba al público a repensar nuestro contexto y las relaciones interpersonales, a partir de la invitación a estrechar lazos de amistad y de amor entre la humanidad o entre los familiares que residen en distintos lugares.

51

## 5. Conclusiones

Tanto FEFA, la trenza y las tiras azules son códigos que reparan y fortalecen la unidad de los lazos afectivos, su origen con su residencia actual, su pasado con su presente. La conexión también subyace dentro de la producción fáctica de la idea, por la mezcla de pintura con fotografía o de distintos materiales. Las obras comentadas evocan la temática migratoria, la transculturación y lo racial como su poética antes de emigrar, pero ha ocurrido una traslación de su punto de referencia. En los 80' estos temas la artista los representaba a partir de la historia colectiva, de la migración forzada de sus antepasados esclavos y su asentamiento en un nuevo contexto, mientras que en la exposición los trae a colación basándose en la autoreferencialidad, su memoria y experiencia migratoria y de retorno. Las líneas discursivas y los códigos que pudo adquirir María Magdalena se reconocen como la prolongación de su obra hecha y conocida en Cuba, una vez que retornó al escenario cultural cubano.

## Referencias bibliográficas

- Bello, O. (2012). *Alas para el pensamiento y raíces en el corazón. Migración y artes plásticas en Cuba; una aproximación a su estudio durante los siglos XIX y XX (1989)*. [Tesis de maestría]. Universidad de La Habana.
- Flores, D. (2012). *María Magdalena regresa a Casa*. <http://www.cubahora.com>
- González, M., y Machado, M. (2012). *Campos-Pons: "La cultura es el cordón umbilical de Cuba"*. <http://www.laventana.casa.cult.cu>
- López, E. (2012). *María Magdalena Campos Pons, una artista que traza caminos* <http://www.cubasi.com>
- López, M. M. (2012). *Exposición 1478 MB, de María Magdalena Campos Pons. Los caminos son largos*. <http://www.lajiribilla.co.cu>
- Martínez, R. (2012). *Magda en la estación del regreso*. <http://www.lajiribilla.co.cu>
- Ramírez, M. V. (2011) *El discurso femenino en la vanguardia plástica cubana*. [Tesis de Doctorado]. Universidad de Santiago de Compostela.